



**Revista Entre Líneas
marzo 2014,
ciudad de Miami**

Sumario:

- 2 Poemas de Manuel Salinas/ **2**
- Poemas y dibujos de Yoyita/ **5**
- Un cuento de Marco Martínez/ **8**
- Ni perdidos ni olvidados/ **12**
- Próximamente/ **13**
- Yo alucino por Sara Suejen/ **14**
- Un cuento de Enrique A Meitín/ **18**
- Fotopoema/ **23**
- Las Fotografías de Alexander/ **24**

Su obra puede enviarse a:
revistaentrelneas@live.com será evaluada por
nuestro equipo y publicada en nuestras páginas,
si así se determina.

Montaje, diseño y edición:
Pedro Pablo Pérez Santiesteban.

2 poemas de Manuel Salinas

CARRO DE FUEGO

Llévame a los cielos
envuelto en el fuego de las cosas que amas;
hospédame a solas en su corriente;
pídeme socorro con un perfume de espinas;
avívame, soy lumbre,
violeta sonora de un ático donde las niñas
se peinan con alondras y cantan.
Vuélame la noche, la tarde, el claro día.
Madúrame la casa de verde fruta.
Lléname de saltos de caballo el alma.
Llámame en sueños por mi nombre de poeta.
Coróname de migas de buen pan. Ampárame
y baila hermosa, mientras el mundo se hunde,
con un dulce violín en la solapa.
Regálame esa nube para gastarla juntos;
dime que sí. Dame la tinta, la luz, el agua: todo
lo que sea tuyo y tiemble de alegría
en los falsos oros de esta pavana
que la muerte templea en los atardeceres con niebla.

EN LOS AIRES

Para ver temblar la lluvia vienes.

Llegas para buscar una lava vista en sueños,
para agostar la rosa aquella, la luz aquella.

Vuelves por vino,
o vas o vienes, qué más da:

todo es fruto, volcán perenne.



Del poemario *Viviré del aire*
Disponible en: www.vocesdehoy.net
Nominado al Premio de Literatura en Español
Carmenluisa Pinto 2013



Manuel Salinas Fernández
Catedrático de Lengua Castellana y Literatura

Nació en Granada. Desde 1978 reside en Málaga. Es Doctor por la Universidad de Málaga, catedrático y poeta, sobre todo; pero también crítico. De entre su obra poética publicada destacan los libros “Edelvira” (1975), “Los espejos fingidos” (1985), “Esplendor de la tristeza”(1984), “Zulo de noviembre” (1988), “El mar en los hangares” (2004). Y las plaquettes “Escribir la muerte”, “La soledad de que sabe una historia”, “Para que tú seas la noche”, etc. Su poesía , como él mismo dice, es POESÍA DE LOS ADENTROS, POESÍA DE LAS AFUERAS de la barbarie, del consumo, de la deshumanización, etc..

Actualmente dirige la colección de poesía “Puerta del Mar” de la Diputación de Málaga y tiene un blog:

www.ningunanubeesinutil.blogspot.com.es

Forma parte del grupo de investigadores del patrimonio malagueño. Universidad de Filosofía y Letras. Filología española.

Colaboración de YOYITA...



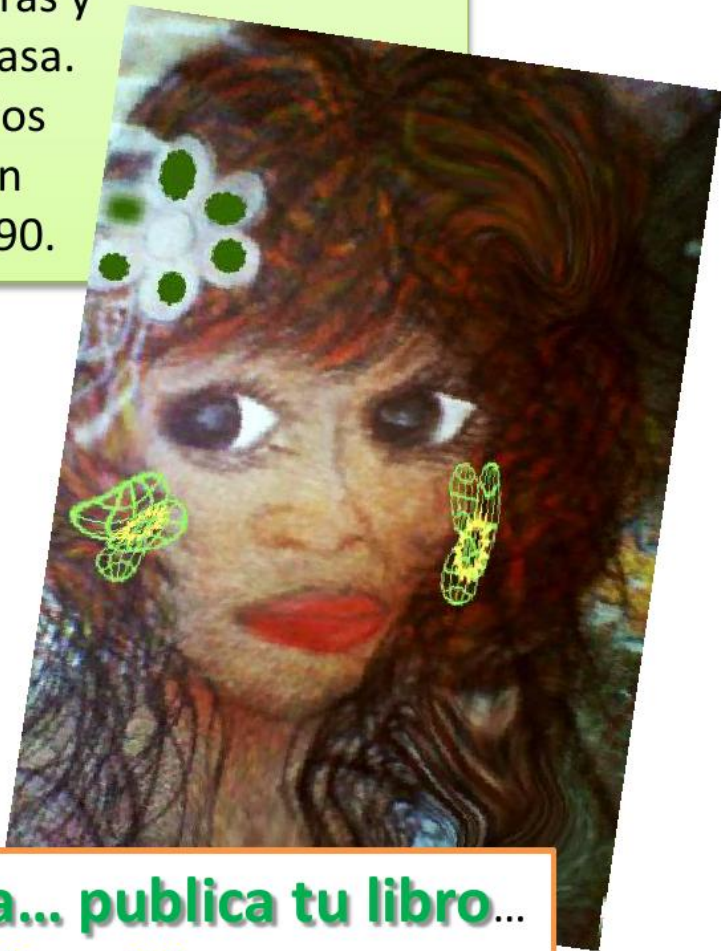
Ghaurrariez...

Busqué la palabra
Compuesta del corazón
Glorioso,
Lo busqué immaculado
En tus ojos azulados,
Junto a mi piel.
“Ghaurrariez”...
De corazón,
Aries, mi signo y reflejo,
Soy persona, soy yo.
Busqué una noble palabra
Que me identificase...
“Ghaurrariez”...
Y hubo dolor,
Bella canción,
Burla,
Sin importarme,
Risa,
Es así, así es y ya es.
Ghaurrariez...
Soy yo,
Bueno o malo sea,
Ghaurrariez...
Soy yo.

La poesía y la pintura de **YONITA**



Yoyita nació en Suramérica, estudió el doctorado de Ciencias de la Comunicación en España, 1998. Publicó una temporada varios libros de poesías y relatos en Internet. Autora de los trabajos “Pensares de Ciudad Arrilxtugvín” y “Cuentos y poesías de Bandiakjmmá”, de ellos publicó partes. Publica en las revista Emblogrium, Horizonte de letras y Comichechoencasa. Trabaja en Medios de Comunicación desde el año 1990.



Recuerda... publica tu libro...

revistaentrelneas@live.com

305-910-7684

Un hermoso lugar junto al lago

Un cuento de Marco Martínez

Hace unos veinticinco años pensaba que cuando llegara mi madre nos sentaríamos en el césped, frente a un lago de Miami Lakes y conversando, mirando a los cisnes, los patos, el agua, disfrutaríamos de estar juntos y de la belleza del lugar.

Una tarde, casi sin darme cuenta, llegó, y nunca la traje al lugar paradisíaco que le tenía destinado, tan cerca de mi casa. Siempre que paso por ahí no dejo de recordar esa época, con los deseos y planes que elaboraba. Mi madre y yo, en mi mente, nos hemos sentado juntos allí, miles de veces.

Recuerdo que cuando todavía vivía en La Habana y nos reuníamos un grupo de amigos para hablar de literatura, de los proyectos que teníamos en mente, la fantasía flotaba en el aire. Había un estremecimiento por la vida futura, tan lejana como cualquiera de los cuentos que nos leíamos y escribíamos con pasión.

Me imaginaba en los Estados Unidos, sobre una motocicleta, corriendo libre por carreteras solitarias, llevando a mis espaldas una guitarra, mi única pertenencia. Tiene que pasar mucho el tiempo para poder decir cosas tan ridículas, tan infantiles, y salir ileso. Hablar de carreteras solitarias (que solo se ven en las películas) y pensar en una guitarra, yo, que desafino hasta cuando toco a una puerta. A pesar de todo, no dejábamos de ser un grupo de jóvenes desinformados, soñando un mundo mejor.

Pero las cosas, o la vida, van dando vueltas descontroladamente y hoy, en este preciso instante en el que escribo esto en mi *tablet*, lo hago sentado en el lugar que reservé, en mi imaginación, hace ya más de veinticinco años, a donde traería a mi madre para conversar. Miro en derredor. Todavía mantiene una cierta belleza antigua, aunque ya no veo cisnes. Ni tampoco me resulta tan hermoso. Las casas que rodean el lago, que antes me parecían mansiones majestuosas, ahora son casas viejas. Me molesta la hierba sobre la que estoy sentado, y siento un cansancio inmenso y una zozobra extraña que no me deja tranquilo.

Estoy en este lugar por razones completamente diferentes a las que tenía hace ya tanto tiempo. Hoy, a las 4:30 am, cuando me disponía a ir a la estación para tomar el tren que me llevaría al trabajo, el carro no arrancó. Así de sencillo.

Mariana me llevó. Ya de vuelta, alguien que trabaja conmigo y viene en el mismo tren, me trajo hasta aquí, porque se le hacía camino y de esa manera, quedaba más cerca de casa. Así que todo este rodeo romántico, facilón, no exento de ridículo, no es más que el desenlace de una situación engorrosa y vulgar, donde un cacharro se descompone en el instante más alucinante.

Llamo a Mami por teléfono. Le digo que estoy en el lugar que tantas veces le mostré. No lo recuerda. No tiene ni idea de que existiera un lugar paradisíaco donde yo haya querido llevarla a ver patos.

Hablamos de otras cosas. Está distante. Lo presiento desde la primera palabra que pronuncia. Conozco cada tonalidad de su voz. Sé si se siente bien, si alguien está con ella, si mis hermanas están cerca. Es más, sé hasta cuál de mis dos hermanas la acompaña cuando hablamos.

Sola, mi madre es otra persona. Tenemos conversaciones largas, le hago preguntas del barrio, de la familia, a veces reímos. Pero las cosas cambian cuando está acompañada.

Me dice que tiene dos cartas, que necesita que se las lea, porque están en inglés y que le cambie la hora al reloj de la cocina.

De pronto, me siento triste.

Es una sensación que se extiende desde los pies y duele. Me levanto y doy algunos pasos sobre el césped para estirar las piernas y mandar al carajo a la melancolía. Es un ejercicio que me da resultado la mayoría de las veces. La melancolía chorrea lentamente, y si uno no se la espanta de encima, lo impregna todo.

Falta poco para que Mariana llegue a recogerme.

Se acerca una mujer con un perrito blanco. La mujer habla por teléfono. El perro caga y mea cerca de mí. Miro la mierda saliendo y disimuladamente, cruzo dos dedos. Hacíamos eso cuando éramos pequeños, para que el animal no pudiera cagar. Aquí no funciona igual, porque el perro caga tranquilamente, ignorándome.

La mujer también me ignora. No deja de conversar. La observo. Está vestida aún de la oficina, con unos pantalones negros, anchos y una blusa azul. Los tacones se le hunden en la tierra. Habla, molesta con alguien que le reclama alguna cosa. Se justifica. Miente, lo veo en sus ojos que miente descaradamente. Me disgusta su tono de voz. Habla inglés perfectamente, pero de pronto, mezcla palabras en español; una, dos palabras sueltas. Es cubana, pienso, por las cosas que dice.

El perrito se acerca y me olfatea los zapatos. Lo odio. Siento deseos de mandarlo de una patada directo al lago. Veo al perro volando con un aullido y cayendo ¡plaf! en el agua, mientras la dueña grita histérica. Me encanta la imagen. La repito; el perrito vuela chillando y cae en el agua ¡plaf!

Le sonrío al perro que no para de olisquear por todos lados mientras corre de un lugar al otro, hasta donde se lo permite la correa que lleva amarrada al cuello. La mujer ahora me mira mientras habla, intrigada, con desprecio, como si en ese instante se hubiera dado cuenta de que yo estaba allí y le molestara mi presencia. Hala al animal y lo aleja de mí.

Miro la hora en el celular. Timbra. Es Mariana.

— Te estoy mirando —me dice.

Viro la cabeza por encima del hombro y veo el carro. Me levanto, y voy hacia él.

Marco Martínez (La Habana 1961)

Generación de El Mariel.

Escribe periódicamente en el blog personal:

Palabras (<http://marco1661.blogspot.com/>)



NI PERDIDOS NI OLVIDADOS...

Una sección por Sara Suejen

DESPEDIDA A MI LAUD

(Fragmentos)

Junto contigo pase
noches enteras de ronda
y contigo ante la fronda
campesina me inspire.
De mil primores goce
con tu dulce vibración,
pero al ver la situación
del destino y tu partida,
¡ay!, cuantos años de vida
le queda a mi inspiración...

Yo no me quejo de ti
si de mi lado te fuiste
y aunque te recuerdo triste
te llevo dentro de mí.
En el recuerdo te vi.
a mi dulce compañía;
pesares yo no sentía
porque siempre divertido
al escuchar tu sonido
mi espíritu revivía.

*Ricardo Chávez Santoya
Camajuaní, Villa Clara, 1893-1973
Repentista*

P
U
B
L
I
C
A

T
U

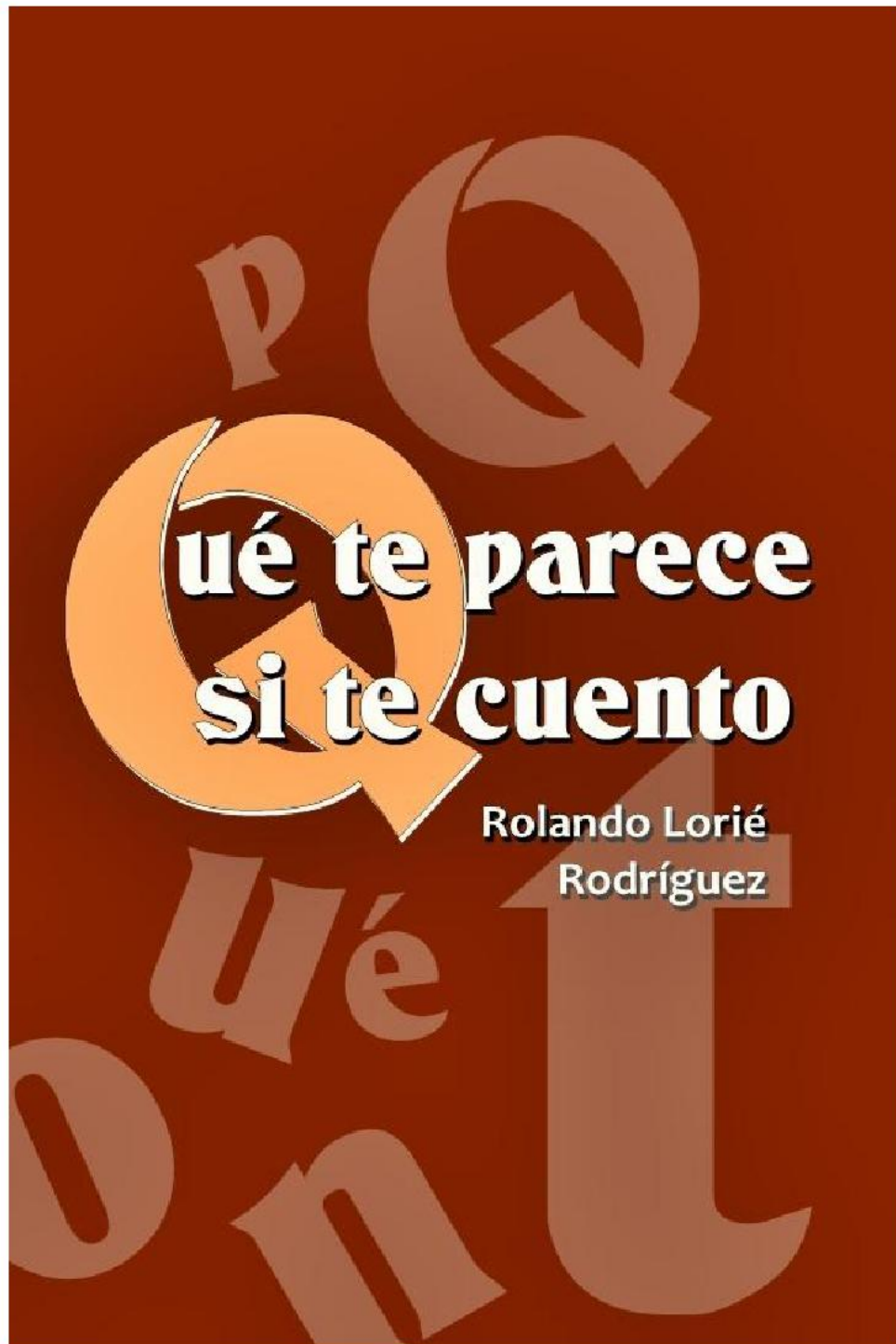
L
I
B
R
O

P
U
B
L
I
C
A

T
U

L
I
B
R
O

PRÓXIMAMENTE...



ANIMAL... ANI... MAL!

No voy a empezar con eso de quien fue primero: el huevo o la gallina, la creación divina o la teoría de la evolución, todo o casi todo esta más que reescrito, el primero la adivinanza popular, segundo lo que dicen que Dios hizo y el tercero la investigación científica del hombre ¿a quién le apostamos?. Lo cierto es que aún la pregunta de ¿Cómo, por qué y para qué? estamos aquí y al decir estamos, me refiero a todo lo que nace y muere, porque así esta fijado en el ADN. de la naturaleza del planeta Tierra, nos persigue, nos martiriza y nos deja muy solos en el Universo.

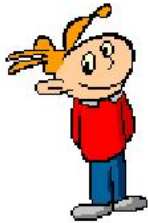
La Tierra en el entender de los científicos, después de largos años y tantos estudios, tiene la bicoca suma de 4,600 millones de años de formada, matemática terrestre, mi opinión es que demoró mucho y al final, si la actualidad es un final evolutivo, creó animales inútiles, dañinos, feos y depredadores o a Diosito se le fue la mano en eso de la creación, sin olvidar que aún pende de solución $E=MC^2$.

Debo admitir que soy bien parcial con los animales, creados por no se quien, el hecho es que están aquí, en el mismo lugar en que vivo, díganme ¿les molesta un aura tiñosa? no, siempre y cuando no nos caiga en la cabeza su evacuación intestinal, pero ¿para qué queremos piojos? ya ven, tengo o no razón y para que hablar de los dinosaurios, una exageración de creación para nada, estas linduras se pasearon por el planeta hace aproximadamente 60 millones de años y de ellos nos quedo "Sue", el mas famoso de todos, un Tiranosaurio Rex, con un peso más o menos de 7 toneladas que para mascota sería muy pesadito, ¿alguien podría ser el albéitar de esta pequeña criatura? Además, les entero que el 60% de los esqueletos de dinosaurios expuestos en los museos, son de material artificial; prosigo, cuando la mano artífice vio tamaña metedura de "pie" resolvió rápido, lanzo una lluvia de meteoritos, unos más grandes que los otros y que al final arrasó con todos los dinosaurios grandes, que los chicos nos los dejó para susto y repulsión y ejemplo de eso: dragón de cómodo, lagartos, iguanas, otros tantos parecidos y cocodrilos ¡qué espanto! yo jamás iré al río Zambeze, ahí está la población mayor de estos temibles y horribles animales, y después de todo ¿para qué sirven? ni tan siquiera adornan el medio ambiente.

Mi interés, es empezar por esos animales que nos han servido a las buenas o a las malas, durante tantos miles de años y que los hemos puesto en la mesa para comerlos, para trabajo bruto, paseo, en la guerra, salvadores, de mascota, en circo, en jaulas y una larga lista de formas que revisándola se llega sentir culpabilidad bien grande, pero parece que la Ley de Selección de las Especies funciona aquí.

Tenemos las vacas que desde hace 11 mil años, las estamos ordeñando y tomando su leche, después utilizamos estómago, piel, tarros para nuestras necesidades y ni hablar de su esposo; lo toreamos (crueldad) y después lo castramos, muy aparte de hacer sopa con sus testículos (sopa de cardan), en realidad esta pareja son angelitos benefactores, un voto por su existir. Le sigue la gallina con una referencia de vida desde 1400 a.c., domesticada en China, que tiene la bochornosa medalla de haber iniciado las peleas de gallo 2500 años atrás, su gallina mas original es la cochinchina, las gallinitas tienen la tarea de poner un más o menos de 285 “posturas” al año, bueno no sudan tanto en la tarea, las aves sudan poco, la que seguro sudaba mucho fue La Gallina de los Huevos de Oro, la del cuento de Esopo. Le toca el turno al TatanKa, este animalote que a duras penas hoy viven pocos, fue cruelmente cazado por el hombre y solo por el hombre, su carne, huesos y piel salvo muchas vidas humanas, el búfalo americano ha sido un gran héroe comprometido con la causa de la ley del mas fuerte y si no que lo digan las tribus de indios Sioux.

Mi deseo en realidad es exponer los animales que considero inútiles, y que alguien no me venga con eso del ecosistema, porque le preguntaría para qué sirve una rana que pone unos 20 mil huevos, que no será para comer las 2700 especies de mosquitos que hay y cada hembra, pone alrededor de 300 huevos cada vez que desova y que cada hijito traerá al humano enfermedades como la malaria, dengue y hasta mal carácter. El planeta es casa de uno de los animales-insectos mas repulsivo que nos regaló no se quien, la cucaracha, y que para colmo según los científicos tienen dos cerebros, cuando le apachurras uno, el otro piensa como salvarse de eso, de ese modo jamás terminamos con ellas, yo no sé, pero alguien me debe de decir para qué esa “cosa” está entre nosotros. En la lista tengo a las ratas, ¿sabían que tienen sexo 20 veces al día? no vomitan y son portadoras de 70 tipos de enfermedades, esto va en serio ¿Quién nos ha deseado tanto mal? y dato curioso Walt Disney le tenía miedo a los ratones.



Publica tu libro...

305-910-7684

revistaentrelneas@live.com

De las 230 mil especies que habitan el mar, no considero que alguna de ellas sea fea, repulsiva o depredadora del humano, simplemente no se meta en el mar, ese ya no es su hábitat, de hacerlo que sea en la orillita donde están los jejenes que fueron creados para esperarlo a usted a la luz de la luna y no desespere que según los datos por cada persona hay 200 millones de insectos, ¿Qué le parece?.

Y aquí están los virus, bacteria y parásitos; virus: no admiten antibióticos y para su generalidad se combaten con “agua y ajo” si, aguantar y ajod..., las bacterias es otro ejemplar de la mala voluntad hacia la Tierra y si admite antibiótico, se pueden imaginar cuando aun el antibiótico no se había descubierto, la carie de los dientes es un tipo de bacteria que dicen los médicos es de la mas pequeña, y los parásitos también admiten antibióticos, díganme ¿esas cosas fueron mandadas como castigo por nuestro futuro mal comportamiento? ¿Qué conjuro debemos hacer para alejarlas, desaparecerlas? y muchas están escondidas, pero aquí.

De los animales en estado salvaje, y no el salvajismo del homo s., los chimpancés, orangutanes, gorilas y humanos compartimos el 99% de genes ¿casualidad? Además la hembra del chimpancés es fértil hasta los 50 años y las pastillas anticonceptivas funcionan en las gorilas ¿y?.

En el Universo existen más o menos 100 mil millones de galaxias y cada una con mil millones de estrellas, las conclusiones no están dadas aún, pero podemos incluir dentro de las posibilidades que toda esta materia que habita la tierra, vino de esos lugares interestelares y aquí por condiciones optimas se desarrollo. Yo deseo Alucinar y digo: “todo lo que está abajo es como lo que está arriba y viceversa” Hermes T., de todos los animales en la Tierra el hombre es el único que recoge su desperdicios (a veces) y lo procesa para... pero si lo deja al aire para su descomposición ¿han visto todos los animalitos que comienzan a vivir en esa basura? entonces yo puedo creer que algo parecido sucedió en este planeta, más o menos así:

ser X: tenemos mucha inmundicia en esta parte de la galaxia Alfa ¿Qué haremos?

Ser XX: sencillo, ves aquel planetucho allá abajo, llevémosla allí, es tan oscuro y alejado que no tendrán forma de devolverla por no saber de donde les llevo y por esos inconvenientes les daremos unas cuantas neuronas para que se creen únicos, superiores y seguro se pondrán a inventar religiones, si se hastían harán política y cuando no se pongan de acuerdo irán a guerras interminables, inventando a cada paso crueldades espantosas y así saldremos de una de las virulentas bacterias cósmicas.

“La fórmula exacta es creación y evolución, porque las dos cosas responden a dos cuestiones diversas. El relato del polvo de la tierra y del aliento de Dios no nos narra en efecto como se originó el hombre, nos dice que es el hombre”.

Joseph Ratzinger
*Prefecto de la Congregación
para la Doctrina de la Fe -1981*

“El hombre sin palabras es un mono”.

Julien Offray de la Mettrie
Médico y filósofo



Sara Méndez Rojas, nacida en Cuba bajo el signo de Capricornio, escogió un seudónimo literario: Sara Suejen. No para esconderse, sino todo lo contrario.

Con él ha deseado honrar su ascendencia libanesa.

Amante de la literatura, lectora insaciable y admiradora de Fedor Dostoievski, Carlos Loveira y Gibrán Jalil Gibrán, entre otros, siempre se ha sentido atraída por la escritura en prosa. Ha publicado el poemario Alcyon bajo el sello de Entre Líneas y su obra poética ha sido publicada en Antologías de poesías. Reciente su poemario Alcyon fue nominado al Premio de Literatura en Español Voces de Hoy 2011, y recibió además una placa de reconocimiento por su sección YO ALUCINO, que publica mensualmente en la revista literaria Entre Líneas.

la CHICA del AUTO Rojo

Un cuento de Enrique A. Meitín

No sé si recuerdan queridos *ramperos* y otros jóvenes *no ramperos* de aquellos convulsionados 60s la manía que teníamos algunos, sobre todo entre aquellos que pululábamos de recostarnos a un auto cualquiera, esgrimiendo y moviendo en nuestras manos un manajo de llaves, para que al chocar unas con otras sonaran y llamara la atención, esperando pacientemente que toda “chica” que pasara por el lugar pensara que éramos el propietario del auto en cuestión, ya que no resultaba frecuente que un joven tuviese esa dicha, y se hacía el mismo más interesante.. Yo también caí en eso... y hoy todavía me pregunto ¿Cómo fue posible?

Debo acotar, para aquellos que no lo saben, que en aquellos momentos comenzaban a escasear los autos en Cuba, y los jóvenes que tenían auto eran muy cotizados, pues o eran hijos de padres *siquitrillados*, a los que aún no se lo habían intervenidos, más bien robados por el recién constituido Gobierno, o que sus progenitores ocupaban cargos importantes en el aparato del estado, en fin de la “nueva clase”. Pero les contaré mi experiencia, no exitosas como otras, pero si representativa de esa especie de “alarde” juvenil.

Entre las muchachas reunidas exactamente frente a mí, ocupadas en una conversación muy animada sobre algún asunto sin importancia, descollaba ella... una chica de las de allá... mejor dicho, de las que tarde o temprano se irían para allá. En sus aparentes dieciocho años, era una hermosa muchacha. Esbelta, delgada, con abundante cabellera negra, ondulada que descansaba a la perfección sobre sus hombros, y que hacía un magnifico contraste con sus fulgurantes ojos azul-verdes, los que se movían con ensayada lentitud y mirada fija, denotando un marcado erotismo, además de proyectar seguridad, misterio y sobre todo insolencia. Tan pronto la vi, comprendí que deseaba compartir unas horas de sosegada y relajante tertulia con ella, para poco a poco poder dar paso a mis morbosas intenciones de todo *rampero* enamorado.

No me preguntes cómo, pero si les puedo decir que acariciaba una idea que remaché con todo el poder de convicción de que fui capaz, y que no era otra que conquistarla y hacerla mía, por lo buena que estaba la muy condenada. Al bajar los escalones que separan el *Cine* de la acera de la calle 23, casi dirigiéndose directamente hacia el lugar donde yo estaba... ya sentado sobre el capó del auto deportivo rojo, me miró fijamente trasmitiéndome impotencia y profundo disgusto, pudiendo notar sus ojos hinchados y enrojecidos. Al menos eso fue lo que creí, y con cuánta razón. Resultaba triste y desesperante para mí no poder ayudar a aquella hermosa mujer que venía hacia mí.

Como yo deseaba anticiparle algo, decidí ir a su encuentro. Fue entonces que súbitamente al llegar a donde yo estaba, sin abordarme siquiera y esbozando una sonrisa al parecer irónica, giró a la izquierda y puso proa rumbo a la esquina de L y 23, tal vez con el propósito de cruzar la calle y encaminarse hacia el *Hotel Habana Libre*...

Tal como había pensado y deseado cruzó la calle y caminó por los portales del Hotel, donde de pie, a la izquierda, *mosqueados* como era habitual y a la caza de cualquier incauta, estaban allí mis amigos: el "Aura", con el que había quedado en reunirme en ese lugar, acompañado de Felipe, a la espera de otro amigo conocido como "El Doble", por su gordura. De inmediato la vieron y aunque ella les sonrió tal vez por educación, no por zalamería, ellos al percatarse que yo venía tras ella a la "conquista" no le devolvieron la sonrisa. En fin con una sombra de decepción en sus ojos, me dejaron continuar con mis intenciones.

Al entrar al Hotel, como yo me imaginaba, se encaminó al Bar de *Las Cañitas* situado como sabemos en el *lobby* de la instalación hotelera, ocupó enseguida una mesa y al dirigirse al mesero para hacer su pedido, giró la cabeza con toda intención y me miró de nuevo fijamente. Ya su disgusto e impotencia en la mirada habían desaparecido, ahora era de súplica y de necesidad de compañía lo cual me alegró, aunque no dejó de sorprenderme, aunque seguía demostrando cierta ironía. Al percatarse de mi aparente indecisión de llegar hasta ella, y en respuesta a mi sorpresa alzó la voz y me llamó...

—¡Ven muchacho! Acércate, que quiero hablar contigo ¡Ven! Siéntate. A lo que yo decidido, pero con cierta sorpresa acudí a su mandato.

Como todo encuentro siempre es determinado por el destino y la felicidad de uno —en este caso la mía— por encontrarme con ella, se transforma en la alegría de sus semejantes. Bastaba con tener confianza, seguir las señales, tratar de vivir la leyenda personal y tarde o temprano hemos de percibir que estamos participando en algo, aunque no podamos comprenderlo al menos racionalmente.

Al sentarme a su lado de inmediato lanzó sobre mí una atropellada oleada de preguntas, algunas de ellas abrazando un tono solemne... hablamos de cosas banales, aunque cada uno colaboraba con una frase, una palabra, un chiste, un piropo, una imagen que al parecer todo iba encaminado a un mismo objetivo: consolidar una sólida amistad tras un primer encuentro. Creo que hablamos después sobre la vida de ambos. De su propia boca me enteré que estaba sola, que esperaba que le llegara la salida del país para ir a parar con sus padres más allá de nuestras costas.

Durante el fluido intercambio de ideas, su personalidad, firmeza y decisión me embriagó desde un principio, pues al sentirme alagado por la hermosa hembra, la imaginé, no solo como una posible amiga, sino como algo más. Por su parte ella... no dejaba de demostrar el impacto que yo le había causado —siempre mi autosuficiencia—. Trataba por todos los medios que esa primera impresión que yo pudiera tener de ella fuese buena, esmerándose por lograrlo...

La conversación llegó a ser muy interesante para ambos, y ya habíamos abordado diversos temas con la intención de conocernos a fondo, cuando llegó el momento de pasar a un próximo nivel. Se hacía ya impostergable el hecho de “sacarla de allí” y llevármela a otro sitio, donde pudiésemos estar solos y abrirnos a nuestras “fantasías”. Como yo siempre me he destacado —de nuevo la autosuficiencia—, en confiar en mis instintos, y cuando tengo un presentimiento seguirlo, para mi estaba claro que la joven a mi lado deseaba compartir algo más y me lancé a proponérselo

—¿No crees que debemos ir otro lugar, más íntimo... y hablar sin que nadie nos esté oyendo? Aunque parezca cursi, algo así hube de decirle y agregué acto seguido sin darle tiempo a pensar. Conozco un sitio muy bueno cerca de aquí. Forzó una sonrisa, confusa, y presionada por mi insistencia no demoró en responderme.

—No me gustan esos *clubs* nocturnos, donde todos saben a lo que van las parejas. Me sorprendió su referencia, pero más me sorprendió lo que dijo a continuación ¿Por qué mejor no vamos a mi apartamento? ¿No te parece? Allí estaremos más a gusto...

...no podía dar crédito a lo que me decía, ya que contar con un “refugio” seguro a donde llevar a la *jeva* conquistada constituía lo máximo para un *rampero*. Una dicha envidiable. No sabía qué hacer, y de hecho me aguanté al asiento para no saltar de alegría. Lo único o lo que atine fue a tomar sus manos, para aproximarlas a mis labios, besándolas con toda la ternura de que fui capaz, mientras sentía que mis ojos se humedecían...

—Espérame allí, donde están tus amigos que yo de inmediato me reuniré contigo. Dijo y se levantó. Permíteme unos minutos para arreglarme. Se dirigió a los baños... en el trayecto se encontró con un conocido suyo, lo saludó con un beso en la mejilla, como es habitual. Hablaron por unos segundos, miró hacia mí, dedicándome una de sus hermosas sonrisas mientras le decía algo al amigo a su lado quien se despidió y prosiguió su camino.

Tras pagar la cuenta me reuní con “los míos” y les conté con magistral alarde de mis dotes de conquistador sobre aquel acontecimiento. Muestras de incredulidad y de regocijo se sucedieron. Ni siquiera puedo describir aquellos largos minutos que duró la espera, en los que me mantuve con una permanente sonrisa en los labios. Fue tal mi alegría, que me vi esperándola en un jardín deslumbrante de hermosas flores, con nuevos colores y aromas... puro muestra de pensamiento *mariconil*.

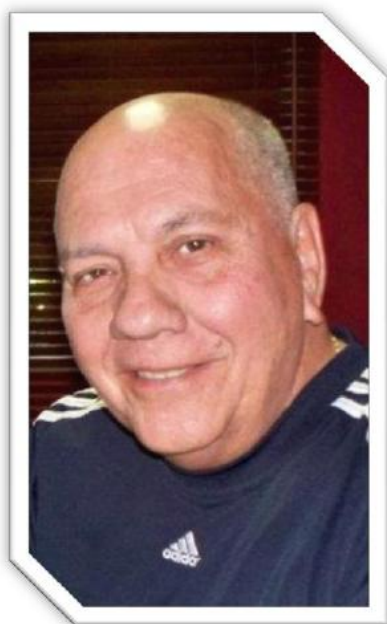
Publica tu libro...
305-910-7684



Unos minutos más tarde —que me parecieron horas—, se rompió el hechizo. Con una mezcla de indolencia, ausencia de principios, desprecio al prójimo mezclado con viveza...tal vez venganza, pasó por nuestro lado, agitando su mano en señal de saludo. No iba sola, sino acompañada por el galán con quien minutos antes se había topado... no caminando, sino al volante de aquel deslumbrante auto rojo convertible, al cual me había trepado para deslumbrarla cuando ella salía del cine *Yara*, de ahí la mirada de impotencia y profundo disgusto que hubo de mostrarme.

De hecho la Chica del auto rojo no hizo otra cosa que *vacilarme* toda la noche, debido a mi imbecilidad, nadería o carencia de destino. Su inhumana e inesperada forma de actuar me causo, más que indignación, bochorno ante mis amigos habituales de las noches sabatinas, que no dejaron por un rato largo, y en los días sucesivos, de reírse de aquel hecho que les he contado...

¿Cuántos otros *ramperos* como yo no pasaron por sucesos semejantes? Al hacerse propietarios de un auto parqueado para deslumbrar a las féminas. ¡No lo oculten! Pasado tantos años es innecesario.



**Enrique A.
Meitín**

Según sus padres nació en La Habana Vieja, Cuba en 1943, y tuvo una niñez feliz de “mata perro” con la gente de su barrio. Después de mucho trabajo, más bien estudio, logró graduarse de Historia y de Periodismo, que casi es lo mismo pero no es igual, y contra viento y marea ha dedicado la vida a escribir. Tal vez por suerte, no por amiguismo, obtuvo a pesar de la crítica de algunos de sus colegas cinco premios nacionales en igual número de investigaciones históricas, destacándose en el género de ensayo, que se convertirían luego en sus primeros libros: *El sindicalismo libre en América Latina: Un engendro de la CIA*; Editorial de Letras Cubanas, La Habana, Cuba 1984 *Panamá 1989: Dependencia vs. Soberanía*; Editorial Universitaria, Panamá 1998, *De Reagan a Clinton: La Guerra contra las drogas* España 2001. Ya en Estados Unidos escribiría de otros temas menos reales, incursionando en la novelística y en el cuento. Muestra de ello son sus novelas *Pensando en Alta Voz* (2010), *Reencuentro...* (2011), *Sentimiento de Culpa* (2012) y las recopilaciones de cuentos: *Cuentos cortos en yo personal* (2011); y *Mujeres de Extremos* (2011) y *Experiencias* (2012).

FOTO POEMA



Visiones

Expatriado del mundo me sentí
cuando el viejo sillón quedó en la nada ...
hundido en el mar de olas rojizas
de una casa sin techo y sin jardín.

Pedro Pablo Pérez
Santiesteban

Las Fotografías de Alexander

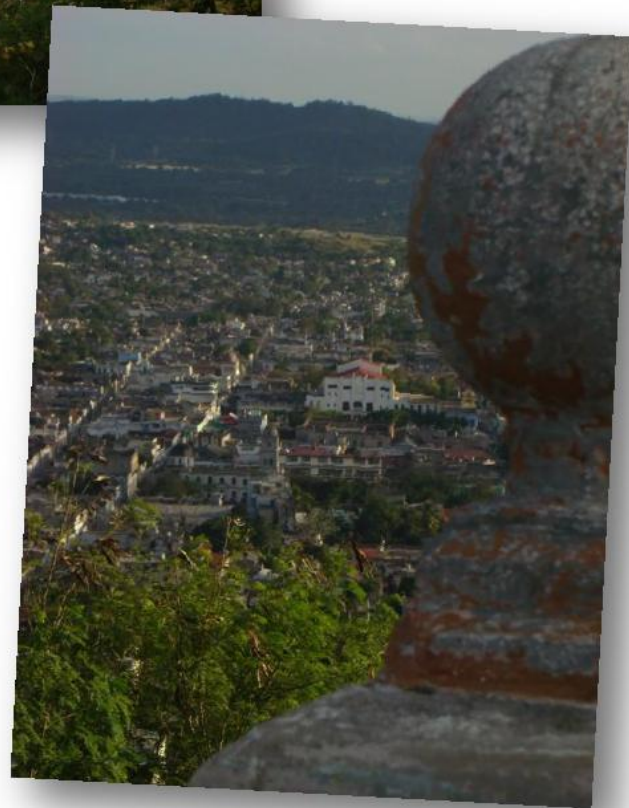
LOMA DE LA CRUZ

Ciudad de Holguín. Cuba



Esta fotografía está tomada desde el techo del castillito de la Loma de la Cruz, el paisaje norte, del lado opuesto a la ciudad, toma entre 4:30pm – 5:00pm

Fotografía tomada al atardecer en dirección a la ciudad de Holguín, al fondo la ciudad con el Teatro Eddy Suñol, a la derecha, en primer plano uno de los elementos ornamentales de las columnas en el mirador de la Loma de la Cruz.

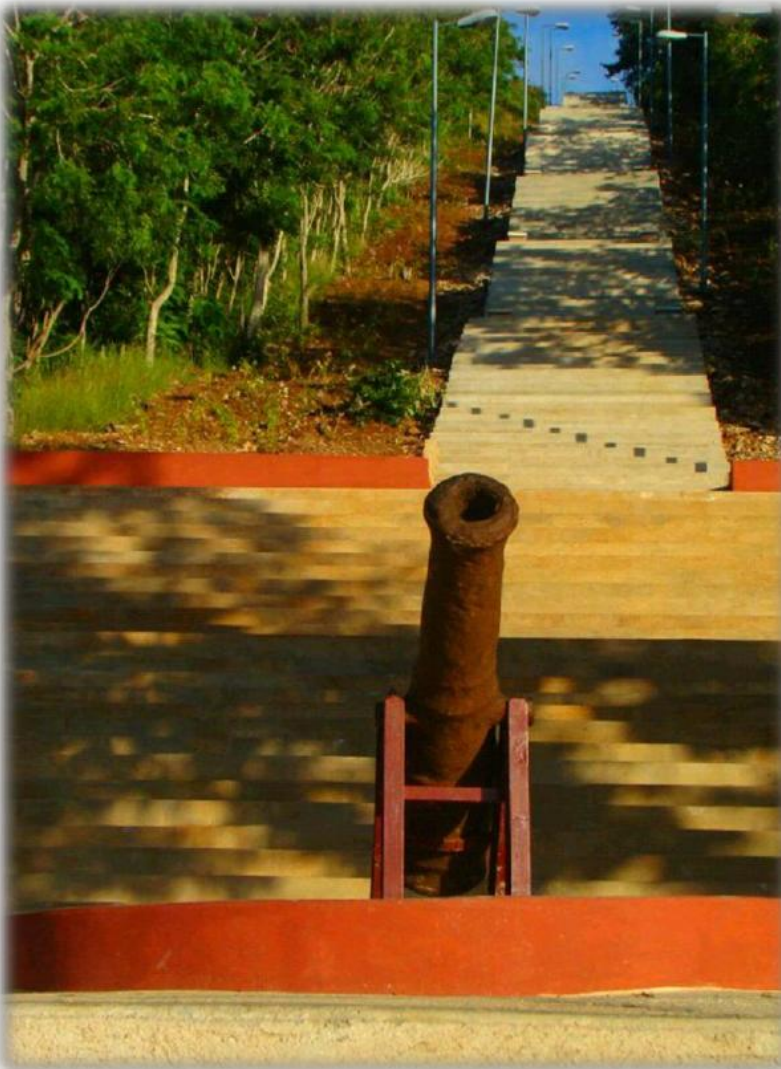




Atardecer en la Cruz

Arcoíris, de espaldas a la ciudad. Esta foto fue tomada en horas de la mañana desde el techo del castillito, había comenzado a llover con unas gotas de agua muy finas...





Alexander

La base de la
escalinata de
458 peldaños.
Tomada al
amanecer

Alexander Justel Betancourt, nace e n la ciudad de Holguín, el 8 de septiembre 1988. Graduado de Ingeniería Civil (Universidad de Holguín), además ha cursado estudios de:

- ◆ Idioma Inglés
- ◆ Especialización en Fotogrametría Digital
- ◆ Cursos de posgrado y especialización afines a la carrera.

Otras actividades

- ◆ Impartió curso de Fotogrametría Arquitectural Digital en la Universidad de Azuay, Cuenca Ecuador.

Ha participado hasta la fecha en la formación de cinco generaciones de ingenieros en la Universidad. Es parte del equipo de profesores para posgrados de la industria del níquel en Moa. Desarrolla programa para la conservación del patrimonio construido.

- ◆ Desarrolla programa de adaptación y aplicación de la fotogrametría en tres ramas de la oftalmología (Exoftalmo, Glaucoma y estrabismo en niños).